



DISCURSOS

Discordia entre ministros

No era difícil pronosticar que el discurso pronunciado en Barcelona por el ministro sin cartera y presidente del Consejo de Economía Nacional señor Gual Villalbí, habría de producir reacciones de descontento en el seno del Gobierno mismo, y no sólo en quienes ahora han dejado de ser ministros. Sin duda el señor Gual estuvo más expresivo que lo que de él se esperaba, al referirse a las causas determinantes de la grave crisis del régimen; y aunque de esas causas haya atribuido buena parte a la fatalidad y haya —naturalmente— llamado lo mucho que en ellas corresponde a la corrupción oficial, no ha ocultado su opinión condenatoria sobre los errores de la política económica seguida durante tantos años.

Las palabras del señor Gual han dejado malparados, de manera más directa, a los ministros que han tenido más a su cargo los asuntos económicos y las inversiones abusivas. De esos ministros, a los salientes les está sin duda vedada la réplica; pero no así al señor Planell, que permanece como ministro de Industria y que ha aprovechado un acto interior de su ministerio para lanzar un discurso de evidente y malhumorada réplica al ministro sin cartera, venido para dar la impresión de una pretendida puesta en orden de los asuntos económicos del régimen.

Sabido es que el señor Gual Villalbí, a vuelta de obligadas disculpas para quienes han llevado al régimen en este «bache», como él le llama, ha censurado sin gran disimulo el exceso de inversiones improductivas, el desequilibrio entre las pretendidas actividades y las disponibilidades, y, en definitiva, la imprudente e incapaz política de expansión industrial. Para atenuar su censura, dijo el señor Gual —y conviene retener esta frase, como después se verá— que «era natural que nos dejáramos impresionar y seducir por teorías expuestas brillantemente por los economistas de mayor autoridad, y que nos dejásemos también deslumbrar por los ejemplos que nos daban algunos países, al haber tenido unos éxitos muy brillantes.»

Como muestra de la réplica del señor Planell, tomamos este párrafo de su discurso, publicado en los periódicos con mayor integridad, con más gusto y con mejor tipografía:

«No tenemos, pues, motivo para arrepentirnos de nada que merezca mencionarse, ni necesitamos justificarnos o disculparnos por la forma en que se ha desarrollado nuestra expansión industrial, que ha estado siempre exclusivamente inspirada en el estudio objetivo de las necesidades de nuestra economía y de nuestra política social, sin que en ningún momento nos hayamos dejado influir por teorías más o menos nuevas y brillantes de economistas extranjeros más o menos famosos. Y menos aún estimamos necesario que nadie se tome la molestia de justificarnos o disculparnos.»

Como se ve, la réplica no puede ser más directa. Tampoco podría ser más evidente el despectivo malhumor expresado en la última frase. De ese párrafo, como de todo el discurso del ministro de Industria, se deduce que todo se ha hecho muy bien y que todo ha marchado y sigue marchando por el mejor camino. Y, entonces, ¿por qué y para qué se ha hecho el cambio de ministros? ¿Cuál ha sido la intención del Caudillo?

También éste se ha considerado en el caso de hacer declaraciones a un periodista norteamericano, y en ellas, aparte risibles justificaciones de su sistema de gobierno, se ha referido a la «pequeña dificultad» por que pasa, quitándole valor y atribuyéndola a motivos nunca imputables a errores de gobierno, sino a causas exteriores, como esas heladas que van camino de pasar a la historia política más aún que a la meteorológica. Se ha quejado de no poder gastar a su gusto la insuficiente ayuda económica de los Estados Unidos, ya que estos tienen tendencia a convertirse en definidores de lo que conviene a los países ayudados. También ha echado la culpa de la baja cotización internacional de la peseta a la falta de patriotismo de los «malos españoles», que explotan ilegalmente sus capitales. No hará nada el Caudillo contra esos «malos españoles», condecorados y bendecidos bienhechores de la «cruzada», de esa «cruzada» que cubre a tantos crímenes y a tantos sucios negocios.

También las palabras del Caudillo, laudatorias tanto del pasado como del presente de su régimen, han salido al encuentro de las del desairado señor Gual Villalbí. Aprenda éste, en su poco brillante situación, que en un régimen impuesto sobre tanta sangre no se puede admitir el reconocimiento de un error, como en un régimen humano, sencillamente humano. En un régimen como el del Caudillo, la posición que corresponde es la del señor Planell. Ese régimen no puede, sin hundirse, rectificar ni reconocer como tales sus errores, sus crímenes y sus corrupciones. Unos y otros lo acompañarán hasta el fin de sus días, como su propia esencia que son.

“En España no hay honradez”

MADRID, (Ope). — «Piedras vivas», que es un boletín de la parroquia madrileña de San Ginés a la que en algún tiempo correspondía el Palacio Real, dice en una hoja que ha circulado mucho por los medios obreros:

«¿Qué pasa? Esta es la pregunta que se hacen la mayor parte de los españoles de la calle en los momentos actuales. A nosotros nos parece que la cosa es muy sencilla: es la consecuencia fatal de una falta de honradez pública.

«No hay honradez en España y lo peor es que lejos de fomentarse, como se fomenta el fútbol, por ejemplo, parece como si se hubiese fomentado lo contrario. No se ha vigilado la honradez pública y sin embargo se ha sancionado severamente la honradez privada. Actas y más actas contra comerciantes que exageraban los precios y falseaban la mercancía. Nos parece bien, pero la propina que cierra la boca, la comisión del que compra una mercancía que habrá de pagar el Tesoro Público, aunque esa mercancía no sirva para nada o no sea tan necesaria; los colosales negocios privados logrados con el Capital Público, etc., etc., eso no se ha vigilado. Miles de millones han pasado de las arcas públicas a las privadas por unos u otros procedimientos, más o menos suaves, y el país padece una crisis de dinero dejado escapar, como se escapa el agua por esas grietas al parecer insignificantes de algunos embalses. A la larga se vacían si no se pone remedio.

«Una bolita de nieve comenzó a rodar un día por la ladera de un monte; no tenía tamaño mayor que una pelota de frontón, pero fue cogiendo nieve y a media montaña ya tiraba árboles. Cuando llegó al llano, derribó casas y produjo estragos. En España se ha formado ya la bola de nieve, porque se ha inventado un procedimiento de no necesitar la mano armada... para eso.»

Ascensos

El tercer entorchado

La última crisis ministerial —o secretarial, porque en España los titulados ministros no pasan de ser humildes secretarios de despacho— decretada por el generalísimo Franco, quien una buena tarde despidió a los suyos con pocos cumplidos y días después nombró a otros, ha sido objeto de especulaciones con propósito de aguilatar cuál de los estamentos del régimen había aumentado su influencia y cuál la veía disminuir, «diversión infantil por cuanto que sigue no habiendo más voluntad gubernativa que la del Caudillo.

Al contemplar el retrato en grupo del flamante Gobierno, observábase diversos uniformes, pareciendo preponderar por su número los de Falange, pero da igual que cada uno viera como le plazca, pues todos son dóciles perros de las. Viendo descollar los nuevos rostros sobre conocidas vestimentas, sería impropio decir que se trata de los mismos perros con distintos collares. Son los mismos collares para distintos perros. Quien verdaderamente interesa es el perro no los collares. El intercambiable perro ha introducido algunas modificaciones en la jauría, a la cual le va bien este nombre por cazar —y devorar— cuantas piezas puede, pero que en realidad es una de esas «troups» caninas actuantes en los circos, cuyos miembros hacen acrobacias y representan pantomimas, según indique el domador.

Este ha encargado ahora al fiero falangista José Luis de Arrese que construya viviendas. Serán viviendas de paños, utilizando al efecto el de las «veyes» fundamentales. Pronto veremos cómo quien hace un año fué a Valladolid a predicar «la dialéctica de la pistola», además de envainarse el arma y sus famosas leyes, desmiente obedientemente la misión de clown que acaba de encomendarle el patrón. Porque eso de construir casas sin disponer de dinero no deja de ser una payasada.

Por Indalecio Prieto

pel, utilizando al efecto el de las «veyes» fundamentales. Pronto veremos cómo quien hace un año fué a Valladolid a predicar «la dialéctica de la pistola», además de envainarse el arma y sus famosas leyes, desmiente obedientemente la misión de clown que acaba de encomendarle el patrón. Porque eso de construir casas sin disponer de dinero no deja de ser una payasada.

Un acto en Toulouse

Se convocó a todos los afiliados del PSOE, UGT y J.J. SS. de Toulouse al acto que se celebrará el próximo domingo día 31 de marzo, a las diez de la mañana, en nuestro domicilio —69, rue du Taur— para celebrar el undécimo aniversario de la muerte de nuestro llorado compañero Francisco Largo Caballero, simbolizando en él a todos los compañeros fallecidos en el destierro.

En dicho acto hará uso de la palabra un compañero de la Comisión Ejecutiva de la UGT.

La agitación estudiantil

Nueva intervención de los intelectuales españoles contra las sanciones

Un amplio grupo de conocidos y nombrados intelectuales —en su mayoría profesores universitarios—, residentes en España, se han dirigido por segunda vez al ministro de Educación Nacional en favor de los estudiantes duramente castigados por sus manifestaciones de protesta, impulsadas por las que los firmantes del escrito califican severamente de «nobles razones morales de insatisfacción por aspectos de la realidad social que aparecen ante sus ojos como deficientes o injustos».

Contra esas sanciones que llegan a la brutalidad de negar para siempre a un buen número de esos estudiantes —de «nobles razones morales»— el derecho de hacer en España estudios oficiales, se levantan los firmantes del escrito en un acto tan honroso para ellos como vergonzoso para ese otro profesor universitario que en tal circunstancia ha cubierto la dignidad de su toga con la ignominia de ser ministro del Caudillo.

Al Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional

Excmo. Señor:

Nos dirigimos por segunda vez a V.E. con la esperanza de ser atendidos, como en parte lo fuimos la vez anterior, pero con mayor confianza, si cabe, ya que ahora se trata de cuestión que está por entero bajo la jurisdicción de V.E. y, por así decirlo, en sus manos.

Los desórdenes universitarios que en el año pasado tuvieron por escenario Madrid se han reproducido este año en Barcelona y en Sevilla. Formalmente la reacción de la autoridad ha sido ahora más moderada que en la ocasión anterior, puesto que si entonces se hizo uso de las vías gubernativa y judicial para imponer sanciones, en esta vez, y por lo que se refiere a la Universidad de Barcelona, estas sanciones han sido encomendadas a la autoridad académica y a los organismos del Ministerio competente, que han procedido siguiendo las formalidades de rúbrica. El cambio o la mejora no ha sido, sin embargo, más que aparente, puesto que, si bien menos espectaculares, las sanciones han venido a resultar tanto o más graves que las impuestas entonces. Doce estudiantes, según leemos en el Boletín Oficial, quedarán gravemente afectados en su destino personal y aun se prevén otras medidas generales no menos severas.

Todo ello vuelve a causarnos incomodidad, pena y preocupación. Creemos sinceramente que, bajo la agitación de la juventud, existen siempre nobles razones morales de insatisfacción por aspectos de la realidad social que aparecen ante sus ojos como deficientes o injustos. Aunque estas razones sean expresadas de modo irregular, imaginamos que sería más constructivo prestarles atención que condenarlas simplemente.

Esto es lo que quisimos sugerir a V.E. en nuestro anterior escrito y esto volvemos a sugerir ahora con todo respeto.

Sin embargo no sería esto cuestión de nuestra incumbencia si si no nos encontráramos en presencia de casos humanamente dolorosos que deseáramos ver considerados de elemento. V.E. es, como la mayor parte de los firmantes de este escrito, un profesor universitario, un intelectual, y comprenderá fácilmente nuestro interés por la situación espiritual de los jóvenes en quienes hemos de contemplar a nuestros sucesores.

Por ello creemos que nuestros sentimientos serán atendi-

ejemplo, que no haya quien dispare tiros para defenderle, pero sus palabras revelan el firme propósito de impedir una sustitución en vida, y consiguientemente una de las dos preguntas insertas en el párrafo anterior encierra la clave del ascenso de Muñoz Grandes.

Yo recuerdo a éste vistiendo el uniforme de jefe de los guardias de asalto el año 1934. Trátese de un hombre desmeado y enfermizo. En la actualidad poseía el número 1 entre los tenientes generales y, por tanto, su ascenso no menoscaba el derecho de nadie, si bien entraña una excepción singularísima. La República dispuso que el grado máximo en el ejército fuera el de general de división. Francisco Franco restableció el de teniente general. Capitán general no había más que él. Ahora lucirá también el tercer entorchado Agustín Muñoz Grandes y lo lucirá a los sesenta y un años, caso insólito pues entre los capitanes generales de los últimos tiempos —todos con historia militar infinitamente más brillante que la del recién ascendido— sólo lo ostentaron con menos edad Martínez de Camarero, restaurador de la Monarquía, que por esta circunstancia lo obtuvo a los cuarenta y cinco años, y el conde de Cheste que lo logró a los cincuenta y ocho.

A los capitanes generales no se les concebía sin perilla blanca, que casi todos ellos usaron, y se les denominaba príncipes de la Milicia como a los cardenales se les llama, y se les llama, príncipes de la Iglesia.

Allá por 1900 leía yo asiduamente la revista «Lo Maravilloso», editada en Madrid y dedicada a estudios síquicos. Llegué a alarmarme de lo mucho que me agestionaban tales estudios, y corté por lo sano apartándome de ellos, así como de los astronómicos, convencido de que mi inteligencia llegaría a extraviarse en abismos tan inmensos.

Por «Lo Maravilloso» conocí un caso de telepatía concerniente al conde de Cheste, que por ser, además de

La telepatía y el conde de Cheste

MAS que quienes han entrado en la «troupe» me interesan los que han salido de ella y en particular uno: Agustín Muñoz Grandes que cesó como ministro del Ejército. Me interesa por el galardón que con el cese le ha otorgado Franco, ascendiéndole a capitán general.

«Subirá luego Muñoz Grandes el otro escalón que le falta para igualarse con Franco? Muñoz Grandes es capitán general del ejército de tierra y Franco lo es, además, de los de mar y aire. Ahora bien, Muñoz Grandes no soñará con ese nuevo e insuperable ascenso mientras viva el domesticador ferrolano.

Cruz y raya

MOVIMIENTO PERPETUO

En Nueva Méjico (Estados Unidos) hay muchos cortijos pobres.

Cierto día un turista interrogó a uno de ellos: «¿Cómo se apaña usted para hacer marchar sus negocios?»

El cortijero, mostrando con el índice a su único obrero, dice: «Lo ve usted? Hace todo el trabajo aquí, y yo no le puedo pagar. Así, al cabo de dos años le debo tanto que la finca es ya suya. Entonces él me contrata y yo le hago todo el trabajo, hasta que ella sea de nuevo mía. Y así continuamos.»

(Pasa a la segunda pág.)

De España

Apostillas a la crisis

«... de aquí en adelante, ya no habrá más palos de ciego en la legislación y cualquier medida política o social que quiera tomarse repercutiendo en el terreno de lo económico será primeramente estudiada en ese plano de las futuras repercusiones, tan variadas y a veces tan graves, sobre el funcionamiento de la vida económica, necesaria entrelazamiento de causas y efectos que no siempre se tuvo en cuenta en los años pasados, llegándose a situaciones que, como ahora se ve, han exigido un cambio radical en el juego de los Ministerios...»

Así se expresa el editorialista de «El Economista» del 9 de marzo al comentar con satisfacción el reajuste ministerial del 25 de febrero.

Todo induce a creer que los ministros que daban palos de ciego eran los de Hacienda, Comercio, Agricultura y Trabajo. No sólo el comentario de «El Economista» los retrata, sino que la misma declaración ministerial, por lo que promete, que es lo que falta: programación, coordinación, mejora del nivel de vida, aumento de la producción agrícola, aceleramiento de la construcción de viviendas, defensa de la peseta, intensificación de la producción, acrecentamiento

Comentario

Evangelizar afeitando

HAY en la naturaleza fuerzas que permanecen ignoradas e improductivas hasta que caen bajo el golpe de vista de algún hombre sagaz y emprendedor. Así ocurre con esos arroyuelos que tras de haber pasado su existencia ofreciendo motivos de contemplación poética, se convierten por arte de ingeniería en suministradores de utilísimos kilovatios. Así ocurre también con ciertas fuerzas del espíritu que, ante la general indiferencia, se desfilan tontamente en los espacios y en los tiempos.

Dentro de este orden de cosas, asombra pensar en la enormidad de energías espirituales y de posibilidades dialécticas que se han desperdiciado y que se desperdician en esas conversaciones de los peluqueros y barberos tienen con sus clientes al tiempo de servirlos y que, salvo eruditas y honrosas excepciones, se disuelven en la intrascendencia. Así venía ocurriendo como la cosa más natural del mundo hasta que alguien ha pensado en el aprovechamiento de esa torrentera verbal con el mismo tino que un docto ingeniero pondría en apreciar las posibilidades industriales de un salto de agua.

¿Quién? «Gregorio, Arzobispo-obispo de Barcelona»; que así firma Su Eminencia Reverendísima, doctor Modrego, la exhortación pastoral que ha dirigido a los cuatro mil peluqueros y barberos que ejercen su profesión en la gran capital catalana, pidiéndoles que acudan todos, para ser evangelizados, a las conferencias religiosas que se han organizado precisamente para ellos.

En tal exhortación —publicada en «La Vanguardia Española» de Barcelona, del 21 de marzo—, se ha dirigido el prelado a esos profesionales, y no a otros, por los grandes y dilatados efectos que la evangelización de los peluqueros y barberos ha de tener no sólo sobre ellos mismos sino también sobre sus clientelas, compuestas, con raras excepciones, por todos los demás ciudadanos. Y no es que haya maneras ortodoxas y heréticas de cortar el pelo, sino que, como muy bien dice el arzobispo-obispo, «la naturaleza de nuestro trabajo, que permite el diálogo con aquellos a quienes servís, se presta a que podáis hacérselos mucho bien si ejercéis vuestra profesión con espíritu humano y cristiano.

Es, pues, inmensa la trascendencia que, por la naturaleza dialogal de su trabajo, ha de tener la movilización espiritual de los peluqueros y barberos, los cuales, como es natural, habrán de ser uniformemente orientados, ni más ni menos que con los periódicos hace el régimen del Caudillo. Orientados y bien vigilados, echándose inspectores secretos que tomen la forma de clientes contradictorios y descreídos.

Puestas así las cosas, nunca será mucho cuanto se haga para mantener bajo la autoridad eclesiástica a esos profesionales que, navaja en mano, van a ejercer un ministerio casi confesional. A este ministerio quedará subordinado el aspecto materialmente técnico de la profesión. Con tal propósito advierte prudentemente el doctor Modrego: «La dificultad de nuestro trabajo estriba no en el aspecto técnico del mismo... sino en la grandísima variedad del carácter, estado psicológico, opiniones sociales y creencias religiosas de nuestros clientes.»

Hacia un nuevo boicot de transportes, de espectáculos y de la prensa

Según noticias que nos llegan de Barcelona, que nos llegan de origen incontrolable circula oralmente y por medio de octavillas invitando a los habitantes de la gran ciudad catalana, así como a los de Madrid, para un boicot general de los espectáculos y de la prensa los días 30 y 31 de marzo y 1 de abril, para conmemorar el fin de la guerra civil, tras la toma de Madrid por las tropas franquistas, el 28 de marzo de 1939.

Las octavillas insisten sobre la necesidad de esta nueva manifestación de resistencia pasiva para demostrar que el pueblo español no puede considerarse «ese día» como el de la victoria, pues en las guerras civiles no existen vencedores ni vencidos, sino un país arruinado...»

Los Estados Unidos, Franco y la O. T. A. N.

En la semana pasada, la Cámara de Representantes de los Estados Unidos ha aprobado por unanimidad, y transmitido al Senado, una propuesta presentada por la Administración en favor de que se reconfiere la admisión de España en el seno de la OTAN (Organización Tratado Atlántico Norte).

El texto aprobado subraya el hecho de que los Estados Unidos han construido en dicho país cierto número de bases militares, lo que «aline a España a nuestro lado, así como al de los otros países de la OTAN.»

Resolución idéntica fue adoptada por la misma Cámara por unanimidad en 14 de julio del año pasado.

Los intelectuales responden a la llamada de Barcelona

Se ha hecho público este importante documento:

Les intellectuels soussignés, alertés par l'appel des plus illustres de leurs confrères espagnols, adressent au ministre de l'Instruction publique de l'Espagne une demande pressante pour que soient levées les lourdes sanctions qui viennent de s'abattre sur plusieurs centaines d'étudiants coupables d'avoir manifesté leur foi dans la liberté de l'enseignement et dans les valeurs communes à tous les intellectuels occidentaux. En attendant cette mesure d'amnistie, les soussignés demandent à toutes les Universités européennes de bien vouloir accueillir les quinze étudiants à qui vient d'être interdit l'accès à toutes les Universités espagnoles.

Albert CAMUÉ, écrivain; ROGER MARTIN DU GARD, écrivain; André BRETON, écrivain; Georges ALTAM, écrivain; André PHILIP, professeur d'Université; Edouard SANTOS, journaliste, ancien président de la République de Colombie; German ARCINIEGAS, professeur à la Columbia University de New-York; Luis Alberto SANCHEZ, ancien recteur de l'Université de Lima; Victoria O'CAMPO, directrice de la revue «SUR» de Buenos-Ayres; Francisco ROMERO, professeur de philosophie de l'Université de Buenos-Ayres; Ignacio SILONE, écrivain, directeur de la revue «Tempo Presente» de Rome; Stephen SPENDER, directeur de la revue «Encounter» de Londres; Benjamin CARRION, président de la Maison de la Culture de Quito; Manes SPERBER, écrivain; Jaime BENÍTEZ, recteur de l'Université de Porto-Rico.

En el 110 aniversario

Enseñanzas del "Manifiesto Comunista"

En este año 1957 el «Manifiesto Comunista» cumple su ciento diez aniversario. En efecto, fué redactado a raíz de un acuerdo tomado por el Congreso de la «Federación de los Comunistas» celebrado en Londres en noviembre-diciembre de 1847.

No estará hoy de más hojear esas excelentas páginas. Al principio este breve estudio —que no es ni un compendio ni una glosa de la primera manifestación del Socialismo científico—, conviene aclarar un vocablo que, como tantos otros, después de mucho trajín y zarandeo, ha perdido por completo su significación primera: es el vocablo comunista. Hoy, ser comunista significa estar totalmente sometido a la Unión Soviética. Para un comunista, todo lo de Rusia es bueno, incluso la falta absoluta de libertad, el régimen policático, los campos de concentración y los exterminios. Hemos de hacer abstracción de este triste significado anexo a la palabra y, por un esfuerzo de nuestra mente, atenemos a lo que significa en realidad, a lo que significaba en 1847 cuando se gestó el Manifiesto. Ser comunista es ser partidario del comunismo, o sea de la propiedad en común, de que el trabajo beneficie a todos los hombres que componen la sociedad y no sólo a unos pocos. Así es como lo entendían en su texto los dos inmortales autores Carlos Marx y Federico Engels.

Y primero: «Por qué le llamaron sus autores Manifiesto Comunista y no Manifiesto Socialista, por ejemplo? Nos lo dice el propio Engels en un prefacio que lleva la fecha histórica de 1 de mayo de 1890 —el Primero de Mayo—. La cita es algo larga pero merece la pena transcribir, pues aclara asimismo los albores del Socialismo científico; y para ello qué mejor pluma que la de uno de sus fundadores?

Escribe Engels: «En la fecha de su aparición, no nos hubiéramos atrevido a llamarle Manifiesto Socialista. Jamábanse los socialistas en 1847 dos grandes grupos políticos. Uno, el de los partidarios de los diferentes sistemas utópicos, y con especialidad los owenistas de Inglaterra y los fourieristas de Francia, que constituían entonces dos sectas atrofiadas y condenadas a desaparecer. Otro, el de los curanderos sociales de toda clase, los inventores y especuladores de panaceas, los arbitristas y politicastro de todo linaje, que pretendían remediar la enfermedad social sin menoscabar por nada del mundo el capital y su renta. Tanto los de uno como los de otro grupo estaban alejados del movimiento genuina-

mente obrero y, en cambio, buscaban apoyo en las clases «educadas». «En esa época —prosigue Engels— los obreros que estaban convencidos de la insuficiencia de las revoluciones puramente políticas y que deseaban una alteración hondísima en todo el orden social, se denominaban «comunistas». Su comunismo, confuso, insintivo, era sólo un tanto grosero. Pero tuvo el vigor necesario para engendrar dos sistemas de comunismo utópico: el leiriano de Cabot, en Francia, y el de Weitling en Alemania. La palabra socialismo en 1847 designaba un movimiento burgués; la palabra comunismo, un movimiento obrero. El socialismo, al menos en la Europa continental, tenía entrada en los salones de los aristócratas y de los poderosos; el comunismo, no. Y como desde un principio declaramos nosotros resueltamente que la emancipación de los trabajadores debía ser obra de muchos trabajadores mismos, no pudimos dudar un momento acerca del nombre que habíamos de adoptar. Y nunca se nos ha ocurrido después la idea de rechazar su nombre.» Así explica Engels el nombre de Manifiesto Comunista.

Las ideas que en él se exponen no brotaron de los cerebros de Marx y de Engels por generación espontánea; pero es en el Manifiesto Comunista donde se exponen en conjunto por vez primera. No inventaron tampoco Marx y Engels todas esas ideas —sólo por lo que respecta al concepto de la lucha de clases, Rafael Ormaechea en sus «Notas al Manifiesto Comunista» cita diecisiete autores anteriores, desde Tomás Moro en 1516 con su «Utopía» a la «Doctrina Saintsimoniana» de Bazard en 1845—, pero fueron ellos los primeros que supieron darles consistencia.

Este concepto de la **lucha de clases** es el primero que Marx y Engels estamparon en su trabajo, en el capítulo I, titulado «Burgueses y proletarios», cuya frase inicial es la siguiente: «Toda la historia de la sociedad humana hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases.» Esta es la primera enseñanza que recogemos. Los opresores y los oprimidos siempre se han opuesto uno a otros; hay burgueses y proletarios: en la Edad Media, los maestros artesanos y los compañeros, los señores y los siervos; en Roma, patricios y plebeyos; en Grecia, hombres libres y esclavos. Nos demuestran Marx y Engels cómo la burguesía nació del derrumbamiento de la sociedad feudal, y cómo su desarrollo, con la manufactura primero, con la industria después, hizo que brotase y se desarrollara paralelamente opuesta a ella otra clase, el proletariado, que al seguir la evolución de la sociedad (segundo concepto) será la que triunfará mañana.

Esta evolución que llegará a la extinción de la clase burguesa, es lo que se dió en llamar la «teoría catastrófica» que Marx y Engels rectificaron hasta cierto punto más tarde, porque —dice García Ormaechea— «la producción burguesa no está aún en aquel período de engrandecimiento que ha de preceder a su definitiva ruina». Sin embargo, ese período ha de llegar, y la lección es impercedera, pues en su folleto «Déclin et succession du capitalisme» publicado en 1955 por la Librairie-Papeterie des Municipales, de París, Étienne Weil-Raynal, estudiando el libro del economista liberal austriaco (nacionalizado americano) J. Schumpeter «Capitalismo, Socialismo y Democracia», indica que este autor concluye que Estados Unidos —Estados Unidos de Norteamérica, con su organización archicapitalista, archiburguesa— camina hacia el Socialismo, por extraño que parezca. Otro gran concepto del Manifiesto es el llamado del **materialismo histórico**: la idea-

DESDE VERACRUZ (Méjico)

Adhesión a un pacto

La Agrupación Socialista Española, así como la UGT, de Veracruz (Méjico), han conocido la circular de la Comisión Ejecutiva de nuestro Partido dando cuenta del acuerdo firmado con otras fuerzas políticas de la emigración y del interior de España.

Hacemos pública nuestra satisfacción a la Comisión Ejecutiva por la labor realizada hasta lograr un acuerdo común que conduzca a que nuestra patria recupere el lugar que le corresponde en el concierto universal de las naciones civilizadas.

Aunque suponemos que los compañeros que tienen en sus manos la dirección de nuestro Partido no necesitarán del estímulo de nadie para proseguir sus trabajos, queremos hacer pública nuestra incondicional adhesión y manifiestar la satisfacción que esos acuerdos nos han producido. — Manuel Marcos Estrada, secretario

La delegación de la U.I.J.S., en América

Como ya se anunció, se reunió en Viena la delegación de la Unión Internacional de Juventudes Socialistas (UIJS), que realizará un viaje de estudios por todo el Continente americano y de la que forma parte el compañero Francisco Gómez, de la Comisión Ejecutiva de nuestra Federación. Fueron muy bien acogidos en la capital austriaca, donde asistieron a reuniones importantes y a recepciones dadas en su honor. Entre las reuniones figuraron las que tuvieron en el Secretariado de la UIJS; con el Comité Revolucionario exiliado de Hungría; con el secretario general del Partido Socialista austriaco, Otto Probst, y con varios dirigentes sindicales; con las mujeres socialistas, a una de cuyas reuniones asistieron, etc. Estando en Viena, no podía faltar el presenciar una representación en la Ópera, y fueron invitados a la de «Fidelio», de Beethoven.

La delegación salió el 22 de febrero, por vía aérea, forma

mente para el Canadá, regresando de nuevo a Estados Unidos.

Próximamente la delegación saldrá para el Canadá, regresando de nuevo a Estados Unidos.

En este momento, el Manifiesto Comunista no ha envejecido, pues, tanto como pudiera creerse. Su lectura, si no es recreativa, es sumamente instructiva, y, en muchos casos, perfectamente aplicable su texto a nuestra época y a todas las épocas —en eso radica el genio de Marx y de Engels—. Jó que nos lleva a concluir que si el mundo hoy está en pugna, si hay guerras acé y allá como las hubo ayer, si existe el antagonismo norteamericano-ruso, todas esas luchas son luchas del capitalismo: capitalismo de las naciones liberales, capitalismo de la dictadura kreninista, son luchas burguesas. Foster Dulles es un Guizot, Kruschev, un Maternich. En Rusia como en América el poder político es un instrumento del capitalismo. En Estados Unidos, del capitalismo llamado privado, y en Rusia, del capitalismo llamado estatal, regido por los altos jerarcas de la economía.

Pero la sociedad sigue su transformación, y en un porvenir más próximo o más lejano el mundo ha de llegar a su ineludible meta: el Socialismo.

José LUIS FERNANDEZ

La realidad española

SOMOS unos convencidos de que nuestro objetivo número uno es derribar a Franco cuanto antes. No obstante, no debemos descuidar el estudio de los grandes problemas nacionales que tan estrechamente ligan nuestro país al continente europeo.

La aportación de España a la civilización europea, en su conjunto, ha sido demasiado interesante para que olvidemos las perspectivas que se nos ofrecen. Nuestra adhesión a la construcción en marcha de Europa es indispensable, porque nuestra política, nuestra agricultura, nuestra economía, nuestra defensa y nuestro destino de pueblo libre están dentro de ella.

El español, en general, no ha tenido nunca una impresión muy clara de pertenecer a una civilización europea; más bien ha creído ser una variante específica de su propia personalidad mundial, nacida de su privilegiada situación geográfica, que le ha conducido a buscar, inconscientemente, el aislamiento de Europa. Para nosotros, el hecho histórico más significativo, como nación, fue la Reconquista. Y seguidamente, con la gloriosa epopeya de los Conquistadores, dimos un salto a las cumbres del mundo. El resplandor de la lengua española se mantiene en esas alturas después de cuatro siglos de dominio colonial, proclamando la influencia ilimitada que conserva nuestro espíritu universalista.

Nosotros sabemos que somos europeos de origen por la geografía, y de hecho también por nuestra historia; pero las dinastías monárquicas que gobernaron amparando la Inquisición y manteniendo nuestra arrogante contemplación nacionalista, cometieron errores más graves que cuando dieron alientos y fuerzas a su política de intervención en los pueblos de Europa occidental. Reyes, Gobiernos, Aristocracia, Iglesia y Ejército estuvieron saboreando durante cuatro siglos la tendencia instintiva de mirar siempre al pasado. Fueron incapaces de comprender los cambios intervenidos en la estructura de los dominios españoles. Igual incapacidad demostraron ante el cambio que se operaba progresivamente en la sociedad española. Tarde, muy tarde ya, cuando hace sesenta años firmaron el famoso tratado de París, se produjo el amargo despertar. Con esa firma perdimos Cuba, la perla de las Antillas. También se fueron en esa tormenta de abandonos las islas Filipinas y las Carolinas, imperio austral de las especias, último y rico vestigio de aquel dominio colonial «donde jamás se ponía el sol».

Las puertas de España hoy se abrieron de par en par. En estos momentos, con un puntapié bastaría; pero si dejamos crecer la indignación de los que sufren esperando, el ímpetu popular arrollará no sólo las puertas, sino la nación entera.

Emilio CARRERAS
Toulouse.

Los Sindicatos libres y el Mercado Común europeo

En un memorándum sometido al Comité de Ministros por la Organización Regional Europea (ORE) de la CIOSE, en nombre de los Sindicatos libres de los países implicados en las negociaciones del Mercado Común Europeo, el actual proyecto de tratado es criticado por incapaz de conseguir el objetivo primordial de un mercado común.

«Este —dice el memorándum— debería incrementar la prosperidad europea, elevar considerablemente el nivel de vida de sus pueblos y permitirles reconquistar su lugar en el mundo.» El efecto del mercado común debería, por lo tanto, ser «el restablecer o estimular la competencia saludable dentro de la economía europea, fomentando la división racional del trabajo y creando las condiciones necesarias para la producción masiva mediante la cual Europa se halle en condiciones de aplicar las técnicas modernas y garantizar su máxima expansión económica».

El documento tiene observaciones detalladas que hacen sobre diferentes secciones del proyecto de tratado. A continuación recogemos dos o tres de los principales comentarios:

Insituciones

Los Sindicatos libres lamentan que en lugar de una comunidad real basada en principios democráticos, se mantengan prácticamente todos los derechos de la soberanía nacional en la aplicación del tratado. Sugieren medidas para reforzar la situación de la Comisión (organismo ejecutivo) y la Asamblea frente al Consejo de Ministros y, basándose en el precedente de la Comunidad del Carbón y el Acero (CECA), proponen se conceda a los Sindicatos un puesto en la Comisión.

Respecto al Consejo Económico y Social que el tratado propone se establezca, pero cuya composición no se define, los Sindicatos libres insisten en tener una representación igual a la de los patronos. Piden asimismo que ese Consejo tenga el derecho de iniciar estudios y de ser consultado sobre todos los problemas económicos y sociales que se des-

prendan de la puesta en práctica de un mercado común.

El Tribunal de Justicia, los Sindicatos reivindican el derecho, como en el caso de la CECA, de designar un miembro.

Los recursos presupuestarios del Mercado Común deberían estar garantizados independientemente de los presupuestos nacionales; quizá por medio de impuestos especiales o de una contribución directa.

Política social

Insistiendo en que el principal objetivo del Mercado Común debe ser el de mejorar las condiciones sociales en Europa, y debiendo una mejor organización económica ser considerada exclusivamente como un medio para ese fin, los Sindicatos libres proponen que el tratado imponga obligaciones formales al Consejo de Ministros y a la Comisión para que se prosiga una política social activa.

Haciendo notar que en la primera fase del período de transición los esfuerzos se concentrarán en la armonización de las condiciones sociales, en particular las horas de trabajo y la igualdad de salarios para hombres y mujeres, el memorándum advierte que cualquier armonización futura, tal como la adaptación de los salarios al nivel más elevado, deberá ir acompañada de una política de coordinación monetaria.

Los Sindicatos libres insistirán para tener una representación adecuada en cualquier Comisión especial que se establezca en relación con la armonización de las condiciones sociales.

En el documento de la ORE que nos referimos se hacen también los comentarios pertinentes a las secciones «Fondo europeo para el aprendizaje y la movilidad de la mano de obra», «Derechos de adaptación», «Agricultura», «Transportes», «Banco europeo de inversiones» y «Territorios ultramarinos».

SE DESEA CONOCER EL PARADERO...
Del compañero José Salcedo, madrileño, de oficio pintor. Se supone reside en Toulouse o su región. Debe ponerse en comunicación con José Urraca, 10, rue Thiers, Nantes (L. Inf.).

En Decazeville
Inauguración de una Escuela de Capacitación Sindical y Política

El domingo 3 de marzo, por la mañana, en nuestro domicilio social tuvo lugar el acto de inauguración del curso de Capacitación Sindical y Política organizado por los Comités locales del Partido, UGT y J.J.SS.

El compañero Jesús Azuara, secretario de la Sección local de la UGT y a su vez secretario general de la Juventud Socialista, expuso en breves palabras el objeto y significación del acto, señalando que el Comité de la Juventud, Socialista, al ser consultado sobre la organización de la Escuela, después de un detenido estudio del problema con el compañero Juan Francisco Gómez, encargado de la organización y dirección de la misma, había indicado, por razones de conveniencia local, su deseo de que este curso se celebrara a base de conferencias e lecciones mensuales con el fin de asegurar la mayor asistencia posible de jóvenes y que estos tuvieran tiempo de estudiar con detenimiento los problemas expuestos.

El compañero J. Azuara terminó diciendo: De acuerdo con el punto de vista de la Juventud, con el concurso y colaboración de los Comités locales del Partido y de la UGT, se procede a inaugurar este curso de capacitación cuya orientación y modalidades serán expuestas por el compañero Gómez, al que paso la palabra.

Como bien ha expuesto el compañero Azuara —comienza diciendo Gómez—, al aceptar la dirección y orientación de esta Escuela de capacitación, consideré como un deber primordial al mismo tiempo que como una necesidad para el buen éxito y eficacia de la obra, conocer el pensamiento y opinión de los jóvenes, ya que, a fin de cuentas, es a ellos a quienes corresponderá la responsabilidad de dirección de la vida política y sindical de nuestro país.

De este cambio de impresiones con los jóvenes, sé con certeza que el plan de trabajo inicial, con algunas ligeras

modificaciones impuestas por las características de la vida local, no solamente era práctico, sino que a su vez resultaba el más eficaz y útil. Es, pues, este plan el que vamos a poner en acción y que en sí se reduce a un trabajo de colaboración entre todos.

Nada de lecciones orales que, aparte de exigir una atención a veces en desacuerdo con el temperamento del alumno, necesitan apuntes, textos, aclaraciones, etc. Nada de conferencias propiamente dichas, que en la mayoría de los casos no son recogidas con gran provecho por el auditorio. (¿Cómo, pues, os preguntaré, vamos a seguir este curso de capacitación con alguna utilidad? He aquí el procedimiento: dos sesiones mensuales de estudio, una el segundo domingo de mes y otra el último. Para cada sesión, que tendrá una duración de dos horas, se facilitará de avance un tema para que en las dos semanas de intermedio de sesión a sesión, todos los alumnos puedan estudiarlo a fondo, consultar libros, revistas, opiniones, etcétera.

Por la dirección de curso serán designados dos alumnos para cada tema: uno, para mantenerlo y defenderlo; para hacer la crítica o contradecirlo, si procede, otro. La primera hora de la sesión estará dedicada a la exposición y crítica del tema por los designados, y el resto de los alumnos, a seguir la discusión y tomar notas. La segunda hora se consagrará a la discusión general entre todos los que quieran intervenir. Al final de cada sesión, el director del curso hará la crítica de la discusión, dará el tema para la siguiente y designará a los dos alumnos que han de definirlo y criticarlo, para que, durante las dos semanas, los dos tengan tiempo de preparar su intervención.

Con este método aspiramos obtener dos resultados complementarios a nuestro fin: al mismo tiempo que la capacitación por el estudio y conocimiento de los problemas, des-

Eduardo Fernández (Secretario de Organización)

En Holanda
Conferencia juvenil sobre la Agricultura

Durante los días 23 de febrero al 2 de marzo han tenido lugar en Wageningen (Holanda) unas jornadas de estudios agrícolas para la juventud, organizadas por la «Campagne Européenne de la Jeunesse». Asistió a las mismas nuestro compañero Florencio Martín, de la Sección de Tours. Acudieron, además, dos jóvenes belgas, cinco franceses, tres italianos, un luxemburgués y nueve holandeses.

Los asistentes fueron muy bien atendidos. Hicieron una visita a Amsterdam, donde recorrieron lugares típicos y pasaron por sus canales.

Una de las noches celebraron una velada musical y de canto en la que se interpretaron canciones de los países representados, siendo de destacar que la música española fue la que se interpretó más veces.

El día 25 de febrero pronunció una conferencia el señor Ir. W. de Jong, de la Universidad agrícola de Wageningen. Habló sobre la agricultura en Holanda, haciendo la historia de la escuela agrícola de la que es profesor.

La señorita Scizier, de la Secretaría Internacional de la Campaña Europea de la Juventud, presentó las actividades de este organismo.

El doctor W. G. F. van Oosten, del ministerio de Agricultura de Holanda, habló sobre la ayuda a los países subdesarrollados.

Nuestro compañero Florencio Martín preguntó al orador sobre las relaciones agrícolas entre la España franquista y los seis países que componen la Unión Europea, a lo que contestó que España no tenía muchas relaciones agrícolas con los componentes de la Unión Europea porque dicho país las realiza principalmente con otros que le interesan más. Dijo a continuación que la España franquista no entrará en la Unión Europea. Para que España forme parte de ella ha de tener un régimen democrático.

El martes 26 intervino como orador P. van der Schans, del ministerio de Asuntos Sociales de Holanda. Desarrolló el aspecto social de la agricultura en varios países. Después de la conferencia intervino nuestro compañero Martín y, refiriéndose a España, destacó el atraso en que se halla su agricultura, lamentándose del pobre campesino aislado, sin Sindicatos ni Cooperativas que faciliten su trabajo ni maquinaria suficiente que le ayude en su labor. Esto hace que su productividad sea escasa. Señaló las grandes extensiones que se dedican en España a cotos de caza y que podrían ser utilizadas en tierras de cultivo. Asimismo se-

ñaló cómo una de las producciones más importantes del país, el aceite de oliva, era exportado en su casi totalidad, teniendo que consumir los españoles aceite de baja calidad.

Tanto el señor van der Schans como los demás asistentes al curso manifestaron su aprobación a nuestro compañero.

Ese mismo día pronunció conferencias los señores N. J. A. van Keulem, del ministerio de Agricultura, de La Haya, y Lucien de Grootte.

El miércoles 27, conferencia del señor R. Savary, secretario general de la FIPA, de París, quien disertó de la agricultura europea y de los proyectos del Mercado Común.

También intervino el doctor A. C. Schuffeleu, de la Universidad de Wageningen, quien habló de la posibilidad de utilizar la energía nuclear en la agricultura.

El jueves 28 se visitó la Uni-

versidad de Wageningen, y por la noche se asistió a una velada folklórica.

El viernes 1 de marzo se hizo una excursión a los alrededores para ver dos casas de campo y observar la diferencia que hay entre un propietario y un arrendatario. Por la tarde pronunció una conferencia el senador belga De la Vallée Poussin sobre la situación política en Europa. Este orador, en conversación particular con nuestro delegado, manifestó su repugnancia por el régimen franquista.

Por último, el día 2 de marzo, se presentaron las ponencias que se habían constituido con anterioridad. Nuestro compañero Florencio Martín formó parte de la económica.

Puede decirse que han sido unas jornadas muy provechosas, en las que se ha contrastado con jóvenes de distintos países y de diferentes ideologías políticas.

El acto resultó animado e instructivo, despertando gran interés entre viejos y jóvenes, interés que estamos seguros no decaerá durante el curso.

Para la próxima sesión de estudios, dedicada a la formación sindical, que tendrá lugar en nuestro local social el domingo 31 de marzo a las diez de la mañana, fueron designados los jóvenes Laureano Prieto, para exposición y defensa del tema, y Eduardo Fernández, para la crítica. La sesión será dedicada al estudio de: 1) Organización del Sindicato profesional; 2) Intervención económica, preparación técnica y orientación científica de la acción; 3) Intervención sindical en la dirección y orientación técnica de la producción.

Se ruega a todos los jóvenes puntual asistencia a tan interesante sesión.

El día 28 se visitó la Universidad de Wageningen, y por la noche se asistió a una velada folklórica.

El viernes 1 de marzo se hizo una excursión a los alrededores para ver dos casas de campo y observar la diferencia que hay entre un propietario y un arrendatario. Por la tarde pronunció una conferencia el senador belga De la Vallée Poussin sobre la situación política en Europa. Este orador, en conversación particular con nuestro delegado, manifestó su repugnancia por el régimen franquista.

Por último, el día 2 de marzo, se presentaron las ponencias que se habían constituido con anterioridad. Nuestro compañero Florencio Martín formó parte de la económica.

Puede decirse que han sido unas jornadas muy provechosas, en las que se ha contrastado con jóvenes de distintos países y de diferentes ideologías políticas.

Eduardo Fernández (Secretario de Organización)

Desde Madrid
Chismorreos sobre los cambios de Gobierno

FUE un viernes, su Excelencia, muy cortés, les dijo a sus ministros, ante la estupefacción de éstos: «Muy agradecido por los servicios prestados, y hasta la vista.» Y de este modo les despidió, como el que despidió a la última de sus doncellas.

Dicen que González Gallarza, a la salida —y no antes—, gritó: «El cretino éste nos trata como a niños, y el más niño y el más imbécil es él.» Después incertidumbre. ¿Quién se va? ¿Quién se queda? ¿Y los pobres ministros tuvieron que esperar a que salieran los periódicos el lunes para enterarse de puntos tan importantes para ellos.

Ninguno, absolutamente ninguno de los recién venidos tiene personalidad. Oscuros e incapaces eran los ministros salientes, pero peor son los entrantes. En Madrid, este Madrid nuestro en el que todo se chismorrea y todo se sabe en seguida, se dice que como el poder despótico y personal que hasta ahora ostentaba Nuestro Señor le parecía poco, ha echado a sus ministros, envidioso del poco prestigio que podían tener, para hacerse, mediante el nombramiento de los nuevos secretarios de Despacho (eso son y no ministros) sin personalidad, sin iniciativa, sin vergüenza y sin nada, con el poder tiránico que su megalomanía ambicionaba.

Otros dicen que el objeto de la nueva reorganización

administrativa consiste en que los ministros no puedan robar sino poniéndose de acuerdo cuatro o cinco, y así los desfalcos de fondos públicos, después de los trabajos que han de pasar para efectuarlos, serán descomunales...

También se murmura que el reciente viaje de una encumbrada señora a San Sebastián, viaje al que no se ha dado ninguna publicidad, ha sido para colocar fondos en Francia, huyendo de la quema que se barrunta inminente.

En fin, yo no sé más que la Bolsa ha dado un bajonazo espantoso debido a que el nuevo ministro de Hacienda no es partidario de las ampliaciones de capital. La crisis es acentua, la miseria y el hambre aumentan y los españoles vamos viviendo a duras penas, sudando y trabajando, para enriquecer y mantener a quien con tanto disparate nos está arruinando, desacreditando y convirtiéndonos en una colonia yanqui. A quien por la gracia de Lucifer nos gobierna.

MARON

COOPERATIVISMO

La Alianza Cooperativa Internacional, organización que entre socios y familiares agrupa a más de 120 millones de personas en casi todos los países del mundo, celebrará su próximo Congreso general reglamentario los días 4 al 7 de agosto del año en curso en la ciudad de Estocolmo. La ACI efectúa estos Congresos cada tres años,

Crónica de Cuba

España vista desde América

Uno de los escritores americanos más leídos en este hemisferio es, probablemente, el ecuatoriano Juan Luis Martín. Ilustre columnista cubano del gran periódico de La Habana «El Mundo». Por eso, brindamos hoy a nuestros lectores uno de

sus muchos y enjundiosos trabajos periodísticos sobre la situación española. Con el título de amarga ironía, enfoca la situación caótica de la economía en España. Merece nuestra atención. — Artemio (La Habana).

En 1925, el kilo de carne de vaca costaba cuatro horas de trabajo a un albañil, un kilo de arroz, una hora. Hoy, el kilo de carne exige una jornada completa de trabajo; el arroz, dos horas y media. San Cócido será canonizado. Los precios actuales, en comparación con los de 1936, son ocho veces más altos; los salarios, cuatro veces más elevados. Saldo: se gana, en salario verdadero, la mitad; los precios siguen en alza. Causan horror los modernos trogloditas, las chozas de Carabanchel, ese santo horror, con el cual se construyen piasosas hagiografías e Imperios... en beneficio de los enclafados y los maestros del bolillo y el porrazo. Los datos (no muy exactos y queriendo ser optimistas y respetuosos con el amado gobierno del Generalísimo) del Instituto Católico Social «León Trece» valen un sermón de Viernes Santo: en 1954, el salario real llegaba apenas al sesenta por ciento del que era en 1936, al iniciarse la insurrección contra la República. ¡Y han pasado diecisiete años, del reinado del maravilloso cuento permanente de hadas! Como la carne encañore por logaritmos, la gente echa mano de los jureles (quien pueda). Pero el estroperio, el enchufe, el Movimiento, no dejan solución. Ello es parte de providencial designio. Los presupuestos de 1956, acusan un aumento del sesenta y seis por ciento. Así lo pide la causa de Dios. Las sinecuras se han multiplicado, en tanto que se habla de Don Pelayo, Viriato, el Cid, y la egregia obra del Valle de los Caídos, sólo comparable al Escorial. Es la misma angustia escatológica de la época de la Casa de Austria.

(De «El Mundo», de La Habana.)

BOLLAZOS EN MADRID

Por Juan Luis Martín

DOCE horas duraron en Madrid los poco edificantes tumultos. Cuando Franco estuvo hace poco en Galicia, se le acercaron unos campesinos de las fincas modelos, para decirle que se divertirían mucho, que gozaban de su pisado régimen, de la buena vida, de enseñar las esperanzas y con anticipos alegres de las prometidas grandes imperiales. Pero que el cocido, en Pontevedra, Señor mío, no se lograba ni trabajando un día entero. El Generalísimo se interesó, como siempre, por las necesidades materiales de su pueblo. Le dieron detalles. Escuchó sereno. Después les improvisó un alimenticio discurso sobre la Cruzada que salvó los españoles del mundano demonio de todos los demonios, menos el de la penuria y hasta del Diablo Cojuelo. Poco faltó para que les dijese que se comía mal porque eran muy brutos, por no entender sus groves. Predicaba las ideas del sistema salvador de la patria, siguiendo las tesis económicas de brillantes enclafados que gustan de la austeridad y desprecian la intelli-

gencia de sus compatriotas. De Giménez Caballero, notablemente, el Generalísimo pudo extraer la afirmación de que los grandes imperios se han levantado a fuerza de hambre, ácido caprillito y espíritu. Por lo demás, el mal no tiene remedio, en este pícaro mundo, porque es parte de un plan divino. La geografía es la culpable. Y terminó diciendo que si en los campos gallegos bien regados no se ganaba para comer, a pesar de la provida tierra y de la ruda laboriosidad gallega, ahí tenía el ancho mar abierto. Si no se hartan de pan y rica carne, en las aguas de las rías y la plenitud oceánica, el choro y el areque exquisito, grato a Dios, resurten los estómagos hambrientos que son entrañas de dioses imperiales.

En su discurso, verdadero parto de los montes, con toda su autoridad, el Caudillo reveló sabiamente que el problema de la miseria no lo logrará resolverlo él, ni con el consejo de santos y sabios doctores, preocupados de la vida sobrenatural y del espíritu. Un poco más, la solución se encuentra en Guzmán de Alfarache, en el Lazarillo de Tormes, en la Picara Justina o en Santa Teresa y San Juan de la Cruz. Según la revista católica «Fax», el promedio de los españoles se alimenta muy por debajo de las necesidades fisiológicas, tan escasamente importantes. Las familias obreras subsisten a 2.700 calorías, 81 gramos de proteínas; 82 de grasa y 407 de hidratos de carbono. El mínimo teórico es de 3.000 calorías, 90 gramos de proteínas, 83 de grasas y 415 de hidratos de carbono.

En Madrid, hay gente que sabe contentarse sabrosamente con pan mojado en aceite refrito con ajos. ¿Qué se dice acerca de esto? Según los estudios de los que proclaman los triunfos de la aplicación de las Encíclicas pontificias en España y las deducciones del ilustre padre Sandoval, el mal procede de que los campesinos emigran de los campos y se introducen por holganza en las ciudades, trastornando las viejas virtudes españolas, corrompiendo las antañonas costumbres y causando el caos moral y económico. El demonio materialista los ha gangrenado. Otras le echan la culpa al psíquico liberalismo, al protestantismo, a la masonería, al descreimiento, a las ideas desespiritualizadas imitadas de América, a los propósitos de que se industrializará a España, que es nación de campesinos. El gigantismo de Madrid, según ellos, no es producto de la urbanización de nuestros tiempos, sino de esas trasnochadas y anacrónicas ideas, que han contagiado al bondadoso español que sabía morir de hambre, amar a sus reyes y construir heroicamente imperios.

Pleito en el B.I.T. de Ginebra

El problema de la libertad sindical en España

Traducimos, por su especial interés para nuestros lectores, los pasajes relativos a la España franquista, de la crónica del corresponsal particular del semanario parisiense «Demain» en Ginebra, Isa Bergier, en dicha publicación inserta en su número del 21-27 marzo 1957:

«... La prensa se ha hecho eco de violaciones flagrantes de la libertad sindical en Hungría. Resoluciones condenatorias han sido votadas (en el BIT) por unanimidad contra el régimen, es un crimen sancionable con penas que alcanzan a 16 años de reclusión. Una ley de 1940 subordinó los sindicatos a la Falange y a otros organismos del Estado. Es evidente que tal política es contraria a los principios contenidos en la Constitución del BIT (Oficina Internacional del Trabajo) y en la Carta de las Naciones Unidas... Esto no impide, por lo que se ve, a esa dictadura el no reconocer los derechos de los trabajadores a negociar libremente con sus patronos, no admitir la conclusión de contratos colectivos, no reconocer el derecho de huelga ni vacilar en aplastar a éstos cuando se producen.

Debe recordarse que, en virtud de un decreto del 13 de septiembre de 1936, todas las organizaciones que habían sido libremente constituidas por los trabajadores, fueron declaradas ilegales, y sus dirigentes, perseguidos y condenados, unos a penas que van de 30 a 30 años de prisión. Por otra parte, está previsto en el Código penal español que la constitución de organizaciones que no sean las impuestas por el régimen, es un crimen sancionable con penas que alcanzan a 16 años de reclusión. Una ley de 1940 subordinó los sindicatos a la Falange y a otros organismos del Estado.

Si el problema doloroso de los obreros húngaros ha particularmente preocupado al Consejo de Administración, ha ocurrido igual respecto a las graves denuncias presentadas contra el Gobierno español tanto por la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres como por la Unión General de Trabajadores de España en el exilio. Se exponen principalmente en ellas los hechos siguientes: El Gobierno franquista ha violado los derechos del hombre rompiendo las huelgas declaradas en abril de 1956 en Bilbao y en otras ciudades, encarcelando huelguistas y ordenando el cierre de fábricas, causando así perjuicio a cerca de 40.000 trabajadores. Por otro lado, las autoridades han reanudado la persecución contra los obreros que tomaron parte en la huelga general de 1951. La CIOSSL protesta singularmente contra la absoluta inexistencia de Sindicatos libres en España, pues los Sindicatos actuales están creados íntegramente y arbitrariamente por los Poderes públicos.

La Unión General de Trabajadores de España en el exilio presenta a la Organización Internacional del Trabajo una denuncia del mismo orden y le somete una lista nominativa de trabajadores actualmente detenidos en España por haber intentado ejercer los derechos reconocidos por el BIT.

A todas estas protestas, el Gobierno español ha respondido simplemente que la CIOSSL no tiene calidad para presentar denuncias de esta naturaleza y que ella da pruebas de evidente parcialidad... Según el representante franquista en el BIT, los trabajadores de su país poseen una organización sindical muy fuerte, muy eficaz y muy libre, no solamente libre de toda ingerencia de Gobierno, sino también de toda influencia política extraña a los verdaderos objetivos sindicalistas... Casi se cree estar oyendo al representante soviético... El Comité de Libertad Sindical del BIT ha replicado que no ha lugar a discutir la competencia de la CIOSSL y ha recomendado al Consejo de Administración:

a) Que decida no dar curso a las objeciones preliminares del Gobierno español; b) Que, teniendo en cuenta esta decisión, resuelva invitar al Gobierno español a que tenga a bien presentar observaciones sobre el fondo de las protestas que le han sido transmitidas.

Cada cual se pregunta lo que esta vez habrá de contestar el Gobierno español. En casos semejantes, la Unión Soviética ha hallado casi siempre medios para salir del apuro... «

LUTO

Jean Texcier

En París ha fallecido en la mañana del viernes 22 de marzo, a la edad de 69 años, el destacado militante socialista francés Jean Texcier, gran figura al propio tiempo en los medios periodísticos y literarios.

Era actualmente miembro del Comité Director de la SFIO y brillaba su magnífica pluma en la crónica literaria del semanario «Populaire-Dimanche». Había sido amigo íntimo del veterano Bracke. Bajo la ocupación alemana de Francia durante la segunda guerra mundial, fué Texcier uno de los primeros periodistas clandestinos, perteneciendo al Comité permanente de la Federación nacional de esa prensa. Como miembro de la organización de resistencia, actuó en el movimiento Libertar-Nord, siendo después, en 1945, director político del diario «Libre-Soir».

Entre otros libros que publicó se señala el titulado «Écrit dans la nuit», que reúne magníficos testimonios de episodios vividos durante la ocupación hitleriana.

Ex combatiente de la primera conflagración mundial, Texcier era oficial de la Legión de Honor y titular de la Medalla Militar y de la Cruz de Guerra.

Nos asociamos fraternalmente al justo dolor que experimentan en estos momentos nuestros compañeros los socialistas franceses por la pérdida que han experimentado con la muerte de Jean Texcier.

Suiza contra Norteamérica

Por Luis Araquistáin

Occidente, en Suiza se refugiaron montañas de metales preciosos, divisas extranjeras y valores industriales procedentes de numerosas naciones europeas. Dos fueron las causas de esta paulosa inmigración de capitales en Suiza: una, que este país era uno de los pocos europeos no lavados por Alemania e Italia y uno de los menos invadidos, no por la garantía internacional de su neutralidad, que en aquellas circunstancias no pasaba de ser un papel mojado, sino por la formidable defensa organizada por su pueblo en armas, como he recordado en otro artículo; y otra, que la Banca suiza guarda con secreto absoluto los nombres de los depositantes que le confían su dinero. Sólo cuando hay sospechas fundadas de que el dinero tiene un origen delictivo y los tribunales suizos piden que se esclarezca, se rompe el secreto.

El Gobierno de Washington teme o finge temer que una buena parte de los mil millones de dólares invertidos en Norteamérica por la Banca suiza pueda proceder de Rusia, para controlar grandes industrias indispensables para nuestra seguridad nacional, como ha declarado un representante de aquel Gobierno. La explicación se cae de puro inocente, pues cómo concebir que Rusia pueda ejercer tal control en un país donde las infiltraciones comunistas están tan vigiladas? Más verosímil sería suponer, si esas inversiones rusas existen realmente, que el Gobierno soviético, muy pobre en divisas extranjeras, sólo trata de utilizar los lucrativos dividendos de la industria norteamericana para mantener su personal diplomático en el exterior, para adquirir productos indispensables de que carece y para sostener el costoso aparato de su partido en otros países, ahora que los afiliados se van desbandando y ya no hay cándidos suscriptores a los famosos «sacorros rojos» de otros tiempos.

Por otra parte, preferirían los norteamericanos que esos millones de dólares, en vez de invertirse en sus industrias, los emplease el Gobierno ruso en comprar armas para los países árabes u otros? Finalmente, si tal inversión fuese real y no un fantasma forjado en el delirio anticomunista, ¿no significaría por parte de Rusia, no el afán pueril de ejercer un control imposible, sino un tributo o más bien una conversión del capitalismo de Estado soviético al capitalismo de los Estados Unidos? ¿Y no podría ser el comienzo de una colaboración pacífica y hasta fraternal entre los dos tipos de capitalismo, más semejantes de lo que se cree? En cualquier caso, no creo que Suiza acepte el rompimiento del secreto bancario que se le pide. No va a renunciar a un recurso financiero que la ha convertido en el banquero del mundo, por complacer a los últimos estoreros, reales o fingidos, de un mao-catharismo ultranacionalista que hasta el propio Mac Cathary parece haber abandonado ya.

Nota a una carta. — Los franceses, gente mujeriega si la hay, suponen que toda intriga política no es más que una intriga de alcoba y que detrás de la cortina o bajo la manta hay siempre oculta una mujer de encantos dominantes. «Cherchez la femme», nos dicen con un jiu picareco. Los ingleses, poco mujeriegos y menos demócratas, buscan un hombre políticamente irresponsable, un favorito del rey o de la reina o del primer ministro, un duque o marqués, un prelado anglicano o el director del «Times», como el verdadero «deus ex machina» de turno que quita y pone hombres de gobierno, del mismo modo que el ventrílocuo de feria mueve sus muñecos. Me era bien conocida la historieta que, inspirada en esos antecedentes, nos contó Mr. Martin H. Carter en su carta (publicada en este semanario el 14 de marzo), de ese lord Cranborne, ahora marqués de Salisbury, que siendo secretario parlamentario de Anthony Eden le obligó en 1938 (no sabemos cómo) a abandonar la cartera de Negocios Exteriores, y que recientemente debió forzarle también a traspasar los trastos de primer ministro a Harold Macmillan... Es tradición inglesa que los Salisburys, desde hace siglos, fueron eminencias grises de la política británica, los autores de todo lo bueno y lo malo que hacen los hombres públicos. Esas Listorias las conocen hasta los chicos recaderos de Fleet Street, la calle londinense de la prensa periódica. ¿Y qué?

Todo eso no justifica que se castigara a Eden por el acto de mayor sensatez y hombría de toda su carrera política: haber querido, con Guy Mollet y Ben Gurión, liquidar la dictadura del paranoico Nasser que tiene perturbado al mundo desde hace seis meses. Quizá a Mr. Carter (suponiendo que sea un inglés auténtico y no un soviético disfrazado) no le pareciera una injusticia la liquidación, no de Nasser, sino de Eden, como a tantos liberales y laboristas que pusieron el grito en el cielo cuando las tropas franco-británicas desembarcaron en el canal de Suez, y muchos de ellos se tiran ahora de los pelos ante la contumacia del Faraón del Cairo, restablecido de la justa paliza israelí por las vacilaciones, por no decir complicidades, del Gobierno de Washington y de su correador el secretario de la ONU. Por lo demás, conozco las flaquezas y limitaciones de Eden tan bien como Mr. Carter, y si él lo ignora, como parece, le remito a mi artículo «Las grandes potencias y la guerra de España», publicado en el último número (el 23) de la revista «Cuadernos», de París.

ESPIGUEO

Misterios de las estadísticas

El diario madrileño «Pueblo» publica semanalmente un suplemento titulado «Economía». En su edición del 12 de marzo el citado suplemento contiene un cuadro estadístico que da los «Precios más cotizados en algunas capitales». Hablando de capitales cabría suponer que entre éstas encontrásemos Madrid, Barcelona y Valencia, por ejemplo. «Pueblo» no para su atención más que en otras capitales. Misterios de la estadística «pueblerina».

Unas cuantas columnas, con números, ilustran tan sesudo trabajo. El examen de las cifras es el que realmente muestra el primordial interés económico de la sección y pone de manifiesto que extraordinarias modificaciones se han producido en España desde que el invicto Caudillo manda. Así, por ejemplo, al examinar la columna «Corderos», vemos que esta clase de carne se vende a 40 pesetas el kilogramo en Albacete, a 35 pesetas en Guadalajara y a 22 pesetas en Las Palmas (Canarias). La columna «Sardinas», da lo siguiente: 15 pesetas kilogramo en Lugo; 14 en Córdoba, 12 en Albacete y Palma de Mallorca, y 9 en Guadalajara y Valencia.

Ahora empezamos a comprender lo que sucedió hace un par de años, al desaparecer los bancos de sardinas del Cantábrico: las avisadas sardinas se refugiaron, en masa, en tierras de Castilla, muy especialmente allá por Guadalajara y Valencia.

El primer éxito del Sr. Gual, Villalbi

Por «ABC», del 9 de marzo, conocemos unas declaraciones exclusivas del nuevo ministro sin cartera y presidente del Consejo de Economía Nacional para los lectores madrileños del citado diario.

«—Qué impresiones ha podido recoger aquí durante estos días? —No quiero negar que antes de la constitución de este Gobierno había una evidente sensación de inquietud. Todo ello provocado por causas más bien accidentales que sustanciales para que pudiesen afectar a lo fundamental de la economía. Por esto se ha podido observar también la reacción de confianza del público que intuye exactamente aquel carácter del problema. El público lo cree remediable y accidental.»

Así se expresaba el señor ministro el día 9 de marzo. Cabría preguntarse qué pensaba «el público» y hasta qué punto era cierta esa confianza apuntada por el señor Gual. Pero sucedió que «el público», al conocer la Declaración Ministerial del nuevo equipo franquista y el discurso más reciente del señor Gual, reacción de forma curiosa: El 6 de febrero, la capitalización bursátil, en Madrid, ascendió a 168.647 millones de pesetas; el día 13 de marzo, 16 días después de la crisis ministerial, la capitalización bursátil había descendido a 136.489 millones de pesetas. 32.158 millones de pesetas se habían volatilizado. La confianza de la Bolsa en la nueva política del Gobierno no podía manifestarse de forma más contundente y expresiva. Éxito rotundo y advertencia sería a los nuevos ministros.

De la atmósfera de confianza y alegría que reinaba en la Bolsa de Madrid ante el nuevo Gobierno y sus no menos nuevos proyectos de «salvación económica», nos informa gráficamente el diario madrileño «Yab», del 16 de marzo:

«El público vendía, y como comprobaba que no conseguía casar operación —físicamente era imposible, como comentamos en nuestra crónica anterior—, se agolparon las órdenes sin límites, no sólo en su número, sino, lo que es peor, sin limitación en la cotización. Al parecer, lo que se imponía era vender como fuera. Así fueron las cosas. Los 15.000 millones en que se había disminuido la valoración bursátil de la Bolsa madrileña, para la semana anterior, según dejamos dicho en nuestra crónica pasada, se vieron nuevamente aumentados con las pérdidas de las dos jornadas del martes y del miércoles: los 152.348 millones en que se cifraba el cierre del viernes anterior se habían reducido al final de la sesión del miércoles a 136.489 millones.»

Como se ve, el saludo de la Bolsa al nuevo Gobierno resulta algo sonado.

Super-enchufismo

Todos los españoles saben que los jefes franquistas ocupan, no una, sino varias «situaciones», en empresas privadas y en cargos oficiales. Se podría esto comprender, aunque no aceptarse, si el franquismo hubiese producido tipos humanos, polivalentes y enciclopédicos. La realidad no confirma nuestra anterior su-

posición, pero si pone de relieve que son capaces de ser poli-enchuféticos y multi-enchufados. La lista de esta fauna sería interminable. Veamos uno de ellos: el señor Solís. Según «Yab», de Madrid, del 14 de marzo, el señor Solís ha dicho:

«Sigo siendo vuestro delegado nacional y por ello ahora podré llevar al seno del Consejo de ministros la voz directa de los intereses económicos de los Sindicatos. «Pueblo» no para su atención más que en otras capitales. Misterios de la estadística «pueblerina».

Ya lo saben ustedes: el señor Solís Ruiz, ministro secretario general del Movimiento, es, y seguirá siendo, delegado nacional de Sindicatos. Personifica el marido falange-vertical y es una de las cabezas visibles del super-enchufismo del régimen. Decimos que es uno, que no el mayor, ni mucho menos; Franco, que es el primero en todo, también lo es en esta materia.

Una pedrada

Y no en ojo de boticario (con permiso de todos los boticarios habidos y por haber). El Caudillo, sin ponerse guantes, la ha lanzado al ojo del señor Foster Dulles, durante sus declaraciones al periódico «The New York Times», reproducidas por la prensa española el 18 de marzo. El Caudillo ha dicho, entre otras cosas, y tras silencios más elocuentes que sus propias palabras, lo siguiente:

«Existe una tendencia de la Administración americana, en sus ayudas, a convertirse en definidores de lo que conviene a los países.»

«No es la primera vez, ni será la última, que entre Madrid y Washington existe cierta fricción cuando se trata de pedir nuevos créditos y cuando es cuestión de definir su aplicación. La pugna es evidente. Para Franco, la cooperación norteamericana debe ser generosa, desinteresada; él debe recibir los dólares directa y limpiamente e invertirlos en aquello que Caudillo quiera; utilizarlos, regalarlos o guardárselos. La Administración norteamericana, por el contrario, desea saber por qué se piden créditos, para qué —cómo de insana curiosidad— cómo se invierten.

Los puntos de vista, por consiguiente, no son fácilmente conciliables. A nosotros no nos sorprende todo esto. A Franco puede pedirse que haga una guerra civil, por ejemplo; que sacrifique a españoles, que «alquite bases, etc., etc.»; títulos bien ganados acreditan su capacidad para todo eso y para mucho más si hiciese falta. Los americanos pecan, en este caso, de ingenuos. Tratándose de cooperación, la Administración americana entiende que debe ser obra de cooperadores, que cada cooperador aporte su parte de esfuerzo para recibir su parte de producto, y se escandaliza al comprobar que el «cooperador» Francisco Franco no aporta más que peticiones de dólares y no quiere aportar ni siquiera explicaciones. Franco es un mal cooperador y quien con él coopere saldrá perdiendo. Bien lo saben los españoles, que por millones se cuentan los que no quieren cooperar con Franco.

O.I.D.E.

Emilio Frugoni operado

Con algún retraso nos ha llegado la noticia de que en febrero último ha sido operado en una clínica de Montevideo, con objeto de conjurarle un mal que le venía perturbando su salud, el eminente socialista uruguayo y gran amigo nuestro doctor Emilio Frugoni, secretario general del Partido Socialista de aquel país y ex embajador del Uruguay en Moscú, que cuenta actualmente 76 años de edad.

Venia también ejerciendo Frugoni la dirección del semanario montevideano «El Sol», órgano oficial del P.S., para cuya dirección provisional, mientras dure la enfermedad de Frugoni, el Comité Ejecutivo ha designado al compañero Eduardo Jaurena.

Confiamos en recibir pronto noticias nuevas anunciándonos el restablecimiento completo de nuestro ilustre compañero y amigo, cosa que celebráramos de todo corazón.

Imprimerie Speciale de EL SOCIALISTA
Gérant: R. DONAS
30, rue Sainte — Marseille